

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"
Santa Teresita



Sábado 17 de mayo de 1997

Año VII **Número 297**

EL SEMANARIO NUEVO DE BERAZATEGUI

Esta publicación se distribuye gratuitamente
EDICIÓN INTERNACIONAL

Casilla de Correo nº 61 - Suc.22 B - 1414 - Buenos Aires

Casilla de Correo nº 7 - 1884 - Berazategui - Provincia de Buenos Aires - Argentina

Publicado por:
**FUNDACIÓN
MISERICORDIA DIVINA**
Asociación de Laicos
Católicos

WEBSITE:

www.santuario.com.ar

E-MAIL:

fundacion@santuario.com.ar

EL GANGSTER Y EL CURA

Segunda parte

RESUMEN: Andrés Levais, un peligroso delincuente, pasa sus días en la cárcel de máxima seguridad teniendo como única compañía un Evangelio que le envió su amigo sacerdote.

El libro quedó en un rincón; pero, días después, Andrés se acercó a recogerlo, pensando leer «cualquier página»... La primera que saliera... Y salió la escena de Jesús en Caná de Galilea, cambiando el agua en vino, por una súplica de su Madre...

Andrés quedó impresionado y se preguntó: *¿Quién es éste hombre que convierte el agua en vino?*

Se atrevió a lanzarle un reto:

- Ahí tengo esa miseria de agua. Ven, y conviértela en vino...

Pero no acudió «ese hombre que convierte el agua en vino».

Sólo venía, de mes en mes, la carta de aquel sacerdote que se presentó como *servidor del buen Dios*.

Andrés agradecía estas cartas que lo aliviaban, aunque fuera por breves momentos, de la angustiada monotonía de su vida carcelaria. Es que ahora se hallaba en el castillo de Thierry, en el pabellón de estricta seguridad, celda tan estrecha que puesto de pie y estirados los brazos, tocaba ambas paredes con los dedos, y sabía además que día y noche lo vigilaban por la mirilla enrejada de su puerta.

Cierto día, que leía con aburrimiento el Evangelio que le había regalado su amigo, el cura, leyó el episodio de Jesús clavado en la cruz. Al leer el ruego del ladrón arrepentido: *Nosotros estamos pagando lo que merecemos por nuestros crímenes, pero éste no ha hecho nada malo* sintió una conmoción dentro de sí mismo, sobre todo cuando el ladrón le dijo a Jesús: *¡Señor, acuérdate de mi cuando estés en tu reino!*

Andrés leyó también la generosa respuesta de Jesús: *Hoy estarás conmigo en el Paraíso*.

Estos pasajes bíblicos le ofrecieron, le hicieron ver, la bondad de Jesús. Pero él quería probar en sí mismo esta bondad de Jesús, y así, le dijo:

- Si esta misma noche, a las dos y media vienes a despertarme y a estar conmigo, conoceré que todo ésto que se narra en el Evangelio es verdad. Pero era casi imposible que él pudiera despertar a esa hora, ya que en la cárcel todas las noches le suministraban un fuerte somnífero para impedir que escapase.

Sin embargo, a las dos y media, Andrés fue despertado por la voz de alguien que le decía:

- Andrés, soy Yo... Jesús, el que fue crucificado... Vengo porque tú me has citado para esta hora...

¡Eran exactamente las dos y media de la noche!

Por segunda vez oyó el recluso la misma voz tan clara, tan amorosa, que le dejó traspasada el alma:

- Andrés... Soy yo. Vengo porque me has llamado.

Al mismo tiempo, los muros dejaron paso a una claridad magnífica, como si el Cielo descendiera al horrible calabozo y Andrés vio al Señor que le mostraba las manos heridas, los pies heridos, el costado

abierto...

Y entonces, Andrés Levais, el gangster peligroso, el escapado de varias cárceles, el que lanzaba puñetazos y salvazos a quienes intentaban detenerlo, quedó iluminado, anonadado, convertido...

- Allí mismo reconocí - cuenta después Andrés en su libro, difundido por Francia - que durante treinta y siete años yo había sido clavos para sus manos y sus pies, y que yo había empuñado la lanza para abrirle el pecho... Me sentí pecador y cayendo de rodillas, empecé a llorar... Clamé a Dios pidiéndole perdón...

Cinco horas más tarde, cuando pasaban lista a los presos, lo encontraron en la misma postura: de rodillas, llorando, clamando a Dios...

Con inmensa gratitud confesaba:

-Yo le había gritado que viniera para cambiarme el agua en vino; pero Él ha venido para cambiarme la oscuridad en Luz, la desesperación en alegría, los pecados en gracia de Dios...

Así lo repetía a sus compañeros de prisión, convertido en predicador cristiano con enorme admiración de todos ellos; así lo ha confesado públicamente por escrito...

La conversión de Andrés, ocurrida el 12 de Junio de 1969, en la cárcel

¡LO QUE USTED TANTO ESPERABA...!

Retiro

Espiritual

DOMINGO 18 DE MAYO de 9:00 de la mañana a 18:00

Especialmente recomendado para los que necesitan: PAZ INTERIOR

ARMONÍA EN SUS FAMILIAS

CONSUELO

FORTALEZA

ÁNIMO PARA SEGUIR ADELANTE

AYUDA ESPIRITUAL AUTÉNTICA

¡Llame
hoy
mismo!

**RESERVE GRATUITAMENTE SU LUGAR
LLAMANDO AL 256-8846**

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 entre 27 y 28 Berazategui

- a 2 cuadras de la terminal del 98 -

de Thierry, impresionó tanto a los otros presos y a los funcionarios, y fue tan sincera y tan perseverante que, pasados seis años, el propio director del penal consiguió que el Ministerio de Justicia lo pusiera en libertad, cuando aún le faltaban varios años para cumplir su condena. Andrés Levais empleó esta libertad para anunciar a muchas personas, especialmente a sus antiguos conocidos, que: «debemos amar a Jesús, porque El nos amó primero»...

Su testimonio, tanto persona como grabado en cinta magnetofónica, circula por las cárceles y conmueve los corazones. No pocos se han convertido, y no ha faltado quien ha pedido el Bautismo.

Un día le dijeron:

- Eres un privilegiado. Tú has visto a Jesús con sus llagas por eso tu Fe es tan grande...

Andrés le respondió:

- Los privilegiados son ustedes. Jesús dijo al apóstol que no quería creer si no lo veía: «Porque me has visto, Tomás, has creído. ¡Felices los que creen, sin haber visto». Esos son ustedes. Yo vi a Jesús, cuando vino a buscarme y perdonarme. Por eso creo en Él y no me canso de darle gracias. Ustedes creen sin haber visto: ¡los privilegiados son ustedes!

San GERARDO MAYELA

Parte 12

¡UN SANTO INCREÍBLE!

"Y el santo voló como un pájaro..."

Gerardo pasó cinco meses enteros en la ciudad de Nápoles, en compañía de su director espiritual, el padre Margotta. Entre todos los milagros y conversiones que ilustraron la estancia de Gerardo en Nápoles, un hecho sobre todos conmovió a la opinión pública. Una tormenta de las más violentas estaba azotando el mar. Las olas, surcadas por la tempestad, se precipitaban en masas amenazadoras contra el dique y el acantilado. De pie en una roca de la costa, llamada «la piedra del pescado», Gerardo estaba observando el espectáculo, sombrío y grandioso a la vez. De repente, divisó en el mar, lejos todavía de la costa, una embarcación pesquera en peligro. Esta forcejeaba vanamente contra el viento y el oleaje conjurados para perderla. El vecindario se había aglomerado; todos hablaban de prestar socorro, mas nadie se atrevía a arriesgarse; la embarcación se hallaba aún demasiado mar adentro; y la violencia del huracán arreciaba por momentos. Cada vez que las olas llevaban el esquife hacia la costa, y que iba a ser posible alcanzarlo, el viento, redoblando sus esfuerzos, volvía a arrojarlo mar adentro. La situación parecía desesperada; las olas se estrellaban en conjuntos sucesivos contra la barca, y a cada momento pensaban en no verla reaparecer más.

Gerardo, que seguía la escena, sintió cómo la emoción se apoderaba de él. El peligro que esos hombres corrían, luchando desesperadamente con el mar le oprimió el corazón. La muchedumbre lo rodeaba. Pronto, no pudiendo más, Gerardo se endereza, se echa el abrigo sobre los hombros, hace la señal de la cruz en dirección de la barca de pesca, y se precipita hacia adelante, como si estuviera llevado por el viento. Ya se ha lanzado sobre el mar, pasa por encima de las olas de fondo, a las que toca superficialmente, liviano como un pájaro...

Detrás de él, en la costa, la gente grita, vocifera de susto, mas el ruido del mar apaga sus voces. Gerardo ya ha alcanzado la barca; con una mano la agarra por la proa; y en su ardiente Fe, desafiando la tormenta, grita: «¡En el nombre de la Santísima Trinidad, sígueme!» -

Y, sin mayor esfuerzo, volando aún, remolca la embarcación, como si



se tratara de un flotador de corcho bogando en el agua. Unos instantes después, todos los pescadores, salvados de una muerte inevitable, tocaban tierra.

La población, reteniendo el aliento, no había perdido ningún detalle de la escena. Entre tanto, por los caminitos empinados de la costa, Gerardo se ha ido, perseguido por el gentío delirante, que no deja de gritar: «¡El Santo! ¡El Santo!» De prisa y corriendo, pasa por las callejuelas, y se refugia en casa de un tal Gaeto, comerciante y abastecedor del convento.

Este, al ver que Gerardo llega sin aliento, lo interroga y quiere saber la clave de la historia. Lo apremia hasta tal punto que Gerardo, obligado, se lo confiesa todo. El santo salvador permanece escondido en el almacén hasta el anochecer, como si fuera un malhechor que tuviera la conciencia cargada de pecados; temía, no sin razón, las manifestaciones exaltadas de la gente, que perjudicarían su humildad.

Gerardo habría de contar más tarde, cómo había tomado la barca con sus dedos, añadiendo que en el estado en que se hallaba, se sentía capaz de volar por los aires y ¡efectivamente, lo había hecho!

A pesar de su desaparición al día siguiente, fue identificado en la ciudad por la gente, en especial por los mendigos. Se los oía gritar con toda la fuerza de sus pulmones: «¡El Santo! ¡El Santo!»

Una vez más, Gerardo tuvo que esconderse; los Superiores comprendieron que su permanencia en Nápoles se hacía imposible para él, que no aspiraba más que a la tranquilidad y al silencio de su celda.

CONTINUARÁ

Nota 4

Si Dios lo avisa así...

RESUMEN: Continuamos compartiendo con Ustedes el contenido de unos inquietantes mensajes de la Virgen, cuyo cumplimiento parecería estar próximo, por lo cual creo que merecen nuestra atención. La información ha sido extraída del boletín ROSE NOTES, del Santuario de Nuestra Señora de las Rosas, Bayside, Nueva York.

Pedro Romano

VUESTRA ALMA ARDIENDO

En su comentario del 30 de mayo de 1973, Verónica declara: «He visto la Advertencia... será una tremenda fuerza explosiva en el cielo, y muchos creerán que el fin del mundo ha llegado. Pero realmente por un corto tiempo, sentirán como si estuvieran ardiendo.»

«Y si alguien perece en este cataclismo será únicamente del terror, porque será como una explosión cósmica, así es como se sentirá. Y durante ese tiempo, a través de la gracia del Padre, Su plan es hacer conocer a cada individuo, cada alma, exactamente lo que está pasando; es decir, lo que está haciendo que lo está llevando al borde, y tal vez hasta caer junto a Lucifer. Y será un aviso personal a cada alma. Y esta Advertencia será para tratar de purificarnos para que podamos evitar el Castigo Final.»

En la tarde del martes, 15 de febrero de 1994, mientras hablaba con Michael, Verónica recibió una visión siniestra, perturbadora, de la Advertencia venidera, la cual fue la última comunicación que ella recibiría del Cielo sobre este tema. Verónica miraba por su ventana cuando vio llamas y gases y el cielo encendido: «Era horrible. El cielo negro, muy oscuro ahora.» Nuestra Señora le informó que muchos morirán del terror y agregó que habrá falta de oxígeno.

UN LLAMADO PARA REACCIONAR

En el mensaje del 12 de junio de 1976, la Santísima Virgen le dio al mundo una descripción profunda de este cataclismo venidero: «Hijos Míos, debéis rezar más, hacer mucha penitencia, porque la Advertencia viene sobre la humanidad. Habrá una tremenda explosión, y el cielo se

enrollará como un pergamino. Esta fuerza irá dentro del mismo núcleo de cada humano. El comprenderá sus ofensas a su Dios. Sin embargo, esta Advertencia será de corta duración y muchos continuarán por su camino hacia la perdición, tan endurecidos están los corazones ahora, hija Mía.

«Así como el día sigue la noche, así esta Advertencia seguirá pronto. ¡Cuidado con el amanecer! No veáis hacia el cielo, ¡el destello!... Cerrad vuestras ventanas; cerrad vuestras cortinas; permaneced adentro. No os aventuréis afuera de vuestra puerta, porque ya no regresaréis. ¡Rezad! ¡Postraos sobre vuestros pisos! Rezad con los brazos extendidos, e implorad Misericordia de vuestro Dios, el Padre».

VUESTRAS MASCOTAS ESTARÁN A SALVO

«No busquéis recibir a vuestros animales dentro de vuestros hogares, porque los animales de aquellos quienes han permanecido bien de espíritu (en estado de Gracia), estarán cuidados.»

«Ciertamente la Advertencia no es para tomarla a la ligera, ni es de ser deseada sino se debe rezar que no llegue» (Jesús, 1 de octubre de 1988).

Como el Cielo ha dicho, habrá muertes que ocurrirán por el terror. Porque la Advertencia será un incidente explosivo a nivel mundial de una fuerza y magnitud paralizantes, que aquellos que sean tomados desprevenidos realmente «sentirán como si el fin del mundo o una bomba atómica ha llegado» (Verónica, 1 de noviembre de 1973). «Es el comienzo de los terribles dolores» (Nuestra Señora, 15 de julio de 1973).

EL LIBRO DE LA VIDA Y DEL AMOR

La Biblia habla de este evento venidero, cuando dice, «Desfallecerá toda la milicia celestial; y los cielos se arrollarán como un pergamino» (Isaías 34:4). «Y el cielo fue cediendo como un rollo que se envuelve, y todas las montañas e islas fueron removidas de sus lugares» (Apocalipsis 6:14). El Evangelio habla de ese terrible día: pronto, cuando veamos a «Los hombres desfallecer de espanto y por la expectativa de lo que ha de suceder en el mundo entero porque las Potencias del Cielo serán conmovidas» (San Lucas 21:26)

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

34

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LOS SACRAMENTOS: LA PENITENCIA O CONFESIÓN

5.6.2. LUGAR Y SEDE PARA OÍR LAS CONFESIONES

El lugar propio para administrar el Sacramento de la Penitencia es la Iglesia o el Oratorio (cfr. CIC, c. 964/1); la razón de este precepto está en el carácter sagrado que tiene la Confesión porque al ser también una acción eclesial, se aconseja para su administración un lugar santo.

Respecto a la sede confesional, el CIC confiere la facultad de dar las normas oportunas a las Conferencias Episcopales. Esta facultad, sin embargo, está unida al precepto según el cual **debe haber, en un lugar patente, un confesonario provisto de rejilla fija** (cfr. CIC, c. 964/2). Esta rejilla sirve para salvaguardar la necesaria discreción, y para garantizar el derecho de todos los fieles a confesar sus pecados sin que tengan que revelar necesariamente su identidad personal.

Si no hay una causa justa, **no se deben oír confesiones fuera del confesonario** (cfr. CIC, c. 964/3).

Quizás alguna persona pueda manifestar extrañeza ante esta práctica de la Iglesia; sin embargo, hay profundas razones para actuar de esa manera, como lo confirma la experiencia multiseccular: la principal de ellas es ver el Confesonario como una prolongación del secreto sacramental que permite la custodia de la intimidad de los penitentes, pero

también hay otras razones de prudencia. El confesonario es, en efecto, un medio necesario para mantener el carácter sobrenatural de la Confesión: un encuentro personal con Dios en el que el sacerdote es sólo un instrumento, que debe evitar convertirse en un obstáculo para las almas.

5.6.3. OBLIGACIONES DEL CONFESOR

a. Preparación necesaria

a) Ciencia

El confesor debe tener la ciencia suficiente para resolver los casos más corrientes, y para dudar prudentemente de los casos más difíciles y complicados. Por eso ha de continuar sus estudios, repasar con frecuencia las disposiciones de la Iglesia y consultar - guardando siempre el secreto sacramental- a sacerdotes más doctos y con mayor experiencia, cuando el caso lo requiera.

b) Prudencia

La prudencia del confesor se manifiesta, sobre todo, en el modo de interrogar, al emitir juicios sobre algunas situaciones o circunstancias del penitente, al sugerir remedios, al aconsejar y al imponer la necesaria satisfacción. La naturaleza judicial de este sacramento implica la obligación del confesor de interrogar al penitente -cuando y en la medida en que lo considere necesario- para asegurar la integridad de la confesión (cfr. 5.3.2, b., b). Cuando es necesario interrogar, sobre todo tratándose de determinadas materias, la Iglesia aconseja al sacerdote especial discreción (cfr. CIC, c. 979).

c) Santidad

Lógicamente para que el sacerdote sea juez y médico, ministro de justicia y a la vez de Misericordia Divina, para que provea al honor de Dios y a la salud de las almas (cfr. CIC, c. 978), debe tener una profunda vida interior, celo apostólico, paciencia, gran fortaleza y limpieza de corazón.

CONTINUARÁ

CARICIAS DE MADRE

Gracias y favores de las imágenes peregrinas de María Rosa Mystica

Tenía un embarazo de "alto riesgo" y luego de haber recibido los resultados de un estudio que no daban bien, me avisaron que me realizarían una cesárea mucho antes de los que esperaba, acarreando esto un mayor riesgo para mi bebé. En ese momento fue que me ofrecieron la visita de la Virgen Santísima

y como no podía recibirla por mi problema, los peregrinos me obsequiaron una estampa bendita en el Santuario. Era el mismo día de mi último estudio, decisivo para el bebé. Por el camino iba leyéndola y rezándole y milagrosamente todo se revirtió: el estudio salió tan bien que el bebé nació casi en el tiempo establecido y no necesitó incubadora ni ningún tratamiento especial. Al tercer día de nacer, ya estábamos en casa, gracias a María Rosa Mystica. Hoy que la recibimos en nuestro hogar queremos agradecerle infinitamente por todo.

Silvia G. de C. - Berazategui

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

MAYO

- S. 17 Santos Pablo, Víctor y Miguel
- D. 18 PENTECOSTÉS
- L. 19 Santa María, Madre de la Iglesia
- M. 20 San Bernardino de Siena
- Mi. 21 Santos Segundo y Joaquina de Verduna
- J. 22 Santa Rita de Casia
- V. 23 Santos Desiderio, Lucio y Julián



"DE LA MANO DE DIOS"



Vida de la Madre Teresa de Calcuta



Cuando salía de la escuela rumbo a su casa, su corazón extremadamente sensible se sentía conmovido por la aguda y cruda realidad de la miseria y el abandono presentes en las calles, al alcance de la mano, sin posibilidad de consuelo alguno.

Las llagas físicas y espirituales de estos pobres hombres y mujeres que se dejaban morir en la más dura necesidad y desesperanza, la

llamaban a actuar urgentemente.

Sus noches de oración se veían interrumpidas por la visión de aquel pueblo necesitado y suplicante, por el cual su corazón latía fuertemente y le hacía acumular ideas en su mente inteligente y sagaz, ideas para servir mejor a Dios y al prójimo, inspiraciones del Espíritu Santo que necesitaban confirmación de la Iglesia oficial... *CONTINUARÁ*

Ahora Usted puede rezar... **EL ROSARIO EN FAMILIA** **Lunes a viernes, a las 23 horas, por F.M. Cristal, 98.1**
Recibimos sus intenciones: 256-8846 - 226-0606
Durante el programa: 256-9300

CAMPAÑA DEL ROSARIO EN FAMILIA

Usted desea la Paz para su hogar, el bienestar de los suyos... la protección de Dios. La mejor forma de lograrlo es unirse a la

CADENA MUNDIAL DE CENÁCULOS DE ORACIÓN.
 El único requisito es rezar el Rosario, solo, con su familia o amigos, en un día y hora determinado de la semana y remitirnos sus datos en el cupón adjunto. Todos unidos rezando por las intenciones comunes lograremos que Dios nos escuche.

Envíe ya sus datos o anótese telefónicamente.

¡Decídase a empezar una nueva vida con la bendición de Dios y la Virgen Santísima!

NOTA: Si no sabe rezar el Rosario, nosotros le enseñaremos, ¡es fácil!

INFORMES: cenaculos@santuario.com.ar

CADENA MUNDIAL DE CENÁCULOS DE ORACIÓN
 FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA
 Asociación de laicos católicos
 Casilla de Correo N° 7, (1884) Berazategui
 Provincia de Buenos Aires - Argentina

COMPLETAR LOS SIGUIENTES DATOS:

Familia _____ Tel. _____

Nombre del Cenáculo: (por ej. Nuestra Señora de Luján) _____

Dirección: _____

Código Postal: _____ Localidad: _____

Cantidad de integrantes: _____ Día de oración: _____

Horario de oración: de _____ a _____ horas

SI USTED ESTÁ TRISTE, DEPRIMIDO, ANGUSTIADO POR SUS PROBLEMAS...

Visite "EL SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"
 Horario de visitas y atención: **TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.**
 El 13 de cada mes abierto desde las 8 de la mañana en honor a María Rosa Mystica.
 Calle 153 e/27 y 28- Berazategui - Bs. As.



..Y volverá a su hogar con la Paz en el corazón

CÓMO LLEGAR AL SANTUARIO		
COLECTIVOS	Nº INTERNO	BAJAR EN
Línea 98	3 y 5	153 y 25 (Terminal)
Línea 603	1 - M - 6 y 7	Mitre y 28
Línea 603	4	L. de la Torre y 27
Línea 219	3 (rojo o negro)	Mitre y 28
TREN		
Ferrocarril Roca hasta Estación Villa España (151 y 29)		
WEBSITE: www.santuario.com.ar		
E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar		